Cuéntame tu historia

-Hija ya es hora de levantarse tienes que ir a la escuela

-Está bien mama dame 5 minutos

Soy Josefa tengo 13 años y hoy es otra mañana de colegio, mi mama me despierta antes de ir a trabajar, ¡y mientas yo me ducho y me lavo los dientes ella me espera con un rico desayuno!

Después ella me lleva a la escuela en su auto ya que queda camino a su trabajo

-Bueno madre ya me voy que tenga buen día en el trabajo

-Cuídate hija ten buen día en la escuela

Una vez llego a la escuela entro a mi salón y espero que llegue el profesor mientras saco mis cosas de la mochila, hay un grupo de niñas en el salón que siempre se la pasan molestando en la clase, Aylin Sofia, Ignacia y María, no hacen su tarea y no colaboran en clase, pero, en fin, en la mañana tenemos matemática y a mí se me da bien fácil

Hasta diría que soy la mejor de la clase, el profesor siempre me pide ayuda con enseñar a los que no saben y yo con gusto acepto, aunque me da miedo el acercarme a ese grupo de niñas, pues son rebeldes y tampoco les interesa aprender, una vez termina la clase y es hora del recreo salgo al patio a comer mi colación sentada en una banca cuando ese grupo de niñas se me acerca.

-Oye Josefa me compartes un poco de tus galletas

-Está bien

-vaya eres muy amable jaja, aquí tienes

Luego se fueron y me dejaron el paquete de galletas vacío, pero está bien de todas formas no quiero tener problemas con mis compañeras. Luego pasa el día en la escuela, una vez terminan las clases me voy a casa caminando, cuando llego a casa voy por la comida que deja preparada mi mamá para calentarla en el microondas para el almorzar, luego de comer voy a mi cuarto a ver mi celular para pasar el rato y por alguna razón empiezo a recordar lo que pasa en la escuela, y me pongo a pensar que es lo que pasaría si digo que no y creo que me causa un poco de ansiedad, espero a que mi mama llegue del trabajo para comer junto a ella

-Hola mama, como te fue en el trabajo hoy?

-Bien hija, como te fue a ti en el colegio hoy?

-Como siempre…

-Supongo que es un bien

Luego de cenar nos vamos las dos a dormir, cada una a su cuarto pues de todas formas las dos nos tenemos que levantar temprano así que las nos dormimos temprano, en la noche me cuesta dormir solo de pensar como seria el día de mañana, que pasaría si hago algo que les disguste, ya no más, solo tengo que decir que no.

Al otro día mi mama me despierta, comemos juntas y me lleva al colegio como es habitual

-Adiós mami que tenga buen día

-igual para ti hija

Otro día más, pasan las clases llega el recreo y pasa la misma historia, ya estoy cansada, pero me da miedo decir que no, llego a casa y espero a mi mama para cenar como siempre.

-Ya llegué

-Hola madre

-Hola hija

-¿Oye Josefa, no me has preguntado cómo me fue hoy, pasa algo?

-Nada madre olvídalo

Mi madre se preocupó al verme así de triste, ya que era más seguido y busco ayuda profesional, ella me llevo a un programa donde no enseñaron muchas cosas sobre la juventud y adolescencia, en ese programa había un psicóloga llamada Nicole con la cual llegue a tomar más confianza y le llegue a comentar lo que pasaba en el colegio, y ella me dijo, intenta decir que no, si llega a pasar algo puedes contar con nosotros y también puedes contárselo a tu madre, si no lo intentas nunca sabrás si te harán algo, al otro día de colegio repetimos la misma historia de siempre hasta la hora del recreo entonces una vez me vinieron a pedir de mi colación y me arme de valor y dije que **no**, ellos solo se fueron y dijeron, está bien , no me lo esperaba, eran rebeldes y se comportaban mal con los profesores, pero parece que juzgue demasiado pronto, ahora me siento mucho más tranquila y con mucho más confianza.

**Markius Mezafeu**